





Berger en el teatro se está llevando un lle- por noche. Anoche estrenaron La Chozza del Diablo, que gustó mucho.

Audiencia.

Ayer se vió en juicio oral ante la Sección primera la causa instruida en el Juzgado de Santaña contra Froilan Eugenio Santander.

SERVICIO TELEGRAFICO DE EL ATLANTICO INTERIOR

Un choque de trenes.

Madrid 3. Las primeras noticias. A primera hora de esta tarde se tuvo noticia en esta Corte de que en Medina del Campo había ocurrido un choque de trenes, de lamentables consecuencias.

da, entre el tren correo número 14 que se dirigió á Irún y el expreso número 6, que venía de Santander á Madrid.

El correo de Irún esperaba en la estación á que le dieran la señal de salida, y estando esperando llegó el tren expreso, que, por una equivocación del guardaagujas, entró en la misma vía en que el correo se hallaba.

El choque fué terrible, por la gran velocidad con que caminaba el tren expreso.

El maquinista del expreso hizo los mayores esfuerzos para lograr que la velocidad del tren disminuyese, pero todo fué inútil, y el expreso se lanzó sobre el tren de Irún antes de que se hubiese conseguido detenerle.

Las consecuencias

Las consecuencias del choque fueron el completo destrozamiento de la máquina, el tónder y dos coches del tren expreso; el lanzamiento fuera de la vía de la máquina del tren de Irún; el descarrilamiento de varios coches, y lo que es más de lamentar, el haber recibido heridas, graves y leves, un gran número de viajeros.

Los coches que descarrilaron resultaron todos con averías.

En los primeros momentos, al sentirse el enorme ruido y la conmoción producida en los trenes por el choque, la mayoría de los viajeros del correo, que habían ocupado sus departamentos, y que esperaban el instante de proseguir el viaje, creyéndose que les faltaría tiempo para abrir las portezuelas, comenzaron á arrojarlos por las ventanillas, rompiendo los cristales á puñetazos, sin reparar en las lesiones que se causaban.

Un mozo de estación, llamado Francisco Becerro, que quiso ayudar al maquinista del expreso, fué despedido al ocurrir el choque, cayendo al suelo.

Los heridos.

El número de los heridos á consecuencia del choque se hace ascender á 48, entre graves y leves.

Muchos de los viajeros que iban en los trenes han venido á Madrid, entre ellos parte de los heridos que han sufrido heridas leves.

Por referencia de esos viajeros se sabe los nombres de muchos de los heridos. Entre éstos se cuenta una mujer procedente de Santander, llamada Elvira Gómez.

Los heridos graves son los menos. El mozo Francisco Becerro es el que ha sufrido mayor daño y el que se halla en estado más grave.

En el Gobierno civil se ignora hasta la hora en que telegrafió la lista completa de los heridos,

Socorros.—El Juzgado

Así que se hubo recogido á las personas que se hallaban heridas, se condujo á las más graves y fueron por su pie las heridas levemente á que se las prestase los auxilios de la ciencia en un hospital provisional que se estableció con toda rapidez en la misma estación.

Los médicos de Madrid practicaron las curas.

—El Juzgado constituyóse poco después en la Estación, comenzando á instruir las diligencias del caso, tomando declaración á los heridos y á otros muchos viajeros, como asimismo á los empleados.

Un detalle

Una señora perdió en la confusión que se produjo al ocurrir el choque, un niño de pecho.

Desolada andaba buscándole la pobre señora, cuando supo que le había encontrado un mozo, ileso, durmiendo tranquilamente bajo el asiento de un vagón.

Se han producido escenas tris-tísimas.

Otras noticias

Madrid 3. Ha llegado á San Sebastián el señor Cánovas.—El viernes habrá Consejo.

—Se tiene por seguro el indulto del cabo de la Coruña.

SECCION MARITIMA

BUQUES ENTRADOS

Vapor español Nieta, de 686 toneladas, capitán Sustach, de Liverpool, con caja impermeables, para los señores Hontanón; 40 bultos ferrete á don I. Roselló; 10 bultos sulfato sosa á Perez Molino; 15 cajas de aguardiente á don C. Cortines; 43 bultos ferreteria á don M. Fernández; 13 cajas maquamaria á don F. Salazar; 6 bultos drogas á don F. Larranaga; 5 cajas ferreteria á don P. Perez.

Vapor español Piles, de 943 toneladas, capitán Alonso, de Gijón con 120 paquetes madera á don C. Atrarte; 96 barriles pipería á la Cruz Blanca; 15 sacos hilaza á don P. G. Moreno; 50 sacos azúcar á don R. Ferreira, 6 sacos arpilleras, á don H. Gurtubay.

Vapor español Sixto Cámara, de 118 toneladas, capitán Fernández, de Pasajes; con 250 sacos maíz, y 300 fardos papel de á F. Sa'azar. Patache español Petra Eula'ia, de 56 toneladas, capitán Azpeitia, de Zumaya; de 1.300 sacos cemento á don S. Regatillo.

DESPACHADOS

Vapor español Ugarte, de 30 toneladas, capitán Zarraga, para Bilbao; con 500 sacos garbanos; 20 fardos tejidos; 40 barriles cerveza; 22 sacos azúcar; 15 fardos curtidos.

LA CORCONERA

Servicio desde el primero de Septiembre. Santander al Astillero, 6'45, 8'45 y 12 mañana; 2, 4 y 6'30 tarde, discrecional. Astillero á Santander, 6, 8 y 10 mañana; 1, 3 y 5'40 tarde. Santander al Cespedón, 6'45 y 8'45 mañana, 4 tarde. Cespedón á Santander, 7'45 y 9'40 mañana, 5'25 tarde. Santander, á Pedreña y Puntal, 6, 8 y 11'30 mañana; 2, 3'30 y 5'15 tarde. Puntal, y Pedreña á Santander, 7, 9'30 y 12'15 mañana; 2'45, 4'30 y 6 tarde. NOTA. Desde el día 1.º de Septiembre habrá un vapor extraordinario desde Santander al Astillero á las 5 de la tarde, regresando á las 6 y media de la misma.

COTIZACIONES.

Table with columns for location (BARCELONA, MADRID), item description, and prices. Includes items like 'por 100 interior', 'Billetes hipotecarios de Cuba', 'Acciones de ferrocarriles del Norte', etc.

Vapores Trasatlanticos DE PINILLOS SAENZ Y COMP.ª PARA LA HABANA. con escala en Coruña. Saldrá de Santander el 8 de Octubre el grande y hermoso vapor de 8.000 toneladas y 6.000 caballos.

PIO IX. Su capitán D. Vicerte Llorca. En este rápido buque de excelentes comodidades, el pasajero recibirá el esmeradísimo trato que tiene acreditado la Compañía. Admite carga y Pasajero. PRECIOS DEL PASAJE: 1.ª Cámara... 750 pesetas, 2.ª id... 500, 3.ª id... 160.

EL INVISIBLE. INSECTICIDA ANTISEPTICO MICROCIDA PODEROSO. Extracto liquido que destruye todos los insectos tales como pulgas, chinches, gusanillos, etc.; para habitaciones, cambras, lanas, pieles, plantas, animales domésticos, etc.

MAIZ SUPERIOR. Llegó el cargamento de Maíz redondo del Danubio. Dirjanse los pedidos á D. José María Gonzalez Trevilla, D. Leandro Hermosilla y señores Diestro y Junco, del comercio de Santander.

Servicios públicos. FERRO-CARRIL DEL NORTE. Salidas de los trenes.—Correo, 1 tarde.—Expres, 4-55 tarde. Los lunes, miércoles y viernes.—Mixto á Barcelona, 8-06 mañana y 5-45 tarde. Llegadas.—Correo 2 5 tarde.—Expres 9-1 mañana. Los lunes, miércoles y sábados.—mixto de Barcelona, 10-02 mañana y 7-33 tarde. SERVICIO DE COCHES. Para Bilbao, diario, á las 6 de la mañana de las administraciones de Horga y Catalán.

de ésta, otro á la mañana de tarde; y de Horga, con el correo otro á la mañana. Para Ampuero, diario, una tarde los días pares, y la administración de Horga, á las 8 y 10 mañana. Para Santoña, diario, á las 12 30 tarde. Para Liérganes, diario, á las tres de la tarde. Para Ramales, un día sí y otro no, de la administración de Horga, á las siete de la mañana. Para Oviedo, diario, de la administración de Horga, á las 6 30 de la mañana.

TALLER DE ATAQUES de VICTOR GAUTIER (hijo de GALO) Y COMPAÑIA. Lealtad, ro, esquina á la del Peso. Esta casa tiene la representación en esta plaza, de los acielados privilegiados ferretos de acero emolomado y hierro galvanizado, de la fábrica de los Sres. Villazón y Compañía, que con tanta aceptación y buen éxito, explota la importante empresa, New funeral de Madrid y demás principales funerarias de España.

Primer aniversario DE Doña María Hermosa DE ALONSO que falleció en Santoña el día 5 de Septiembre del año de 1890. Todas las misas que se celebren en la iglesia de Santa Lucía, mañana, sábado, desde las seis de la mañana en adelante, serán aplicadas por el eterno descanso de la finada. Su esposo, D. Primitivo Alonso, y demás familia, ruegan á sus numerosos amigos se sirvan asistir á dichos funerales, por cuyo favor les vivirán agradecidos. Santander 4 de Septiembre de 1891.

Imprenta de EL ATLANTICO SANTANDER

—276— —El honor! exclamó lanzándose de su silla con el temblor y la viveza de una Camila pronta á volar al combate: ¡el honor! el mio es el que se halla comprometido: dejáos de rodeos, porque serán inútiles: lo que necesito es una respuesta positiva. Tenia las mejillas coloradas, el rostro encendido y sus ojos centelleaban. —Pido, añadió con una voz que despedazaba el corazón, pido una explicación, que una mujer bajamente calumniada tiene derecho para pedir á un hombre que se llama pundonoroso; que una criatura sin madre, sin amigos sin guía y sin protección, sola en el mundo, tiene derecho para exigir de un sér más venturoso que ella, en nombre del Dios que los ha enviado á este suelo, á él para gozar y á ella para padecer. No me neguéis mi demanda ó, añadido levantando los ojos al cielo, quedaré vengada de vuestra denegación, si hay alguna justicia en la tierra ó en el cielo. Aturdíome su vehemencia: pero conocí que después de semejante apelación debía desterrar mi escrupulosa delicadeza, y le repetí en pocas pala-

bras la conversación que había tenido con Rashleigh. Así que vió que consentía en satisfacerla, sentóse y me escuchó con sosiego, y cuando yo me detenía para buscar algun modo delicado de darle á entender lo que debía al parecer causarles demasiada impresión, me decía al punto: —Continuad, os ruego que continuéis; la palabra primera que se presenta á la imaginación es la más clara, y de consiguiente la mejor. No os dé cuidado que sea yo á quienes dirigís; habladme como hablarais á un tercero desinteresado en el asunto. Tanto me instó, que le repetí lo que me había dicho Rashleigh de un arreglo de familia que le obligaba á casarse con un Osbaldiston, y la elección que hicieran de Thorncliff. Hubiera querido no decir más; pero su penetración descubrió que le ocultaba todavía alguna cosa, y aun pareció adivinar lo que era. —No está ahí todo: Rashleigh os ha dicho algo más, algo que le concernia particularmente, ¿no es así? —Me dió á entender que, sin la repugnancia que sentia á suplantár á

—277— dales y atenciones que se usan en el mundo, apenas será una metáfora si digo que se me derretia por ella el corazón. Sin embargo, había una especie de dignidad en su desdén por las vanas ceremonias, de grandeza en su desprecio á la impostura, de resolución y valor en el modo como completaba los peligros que la rodeaban; una especie, en fin, de heroísmo en su conducta, que me inspiraba al mismo tiempo la más viva admiración. Diríase que era una princesa abandonada por sus vasallos y privada de su poder, pero despreciando todavía aquellas atenciones, aquella reglas de sociedad establecidas para las personas de nacimiento inferior, y conservando, en medio de todos los obstáculos, una alma firme, una constancia inalterable, y poniendo su confianza en la justicia del cielo. Quise manifestarle el sentimiento de pasmo y compasión que me inspiraban sus desgracias y su constancia, pero me interrumpió: —Os dije chanceándome que no me gustaban los cumplimientos, me dijo; y hoy os digo seriamente que desdén los consuelos. Lo que ha te-

—280— estimación que me mostrarais. Tendreis la bondad de explicaros claramente acerca de esto? Yo me quedé atónito porque me hacía esta pregunta tan clara y terminante con el tono de un hombre que pide á otro la explicación de su conducta de un modo fuerte pero político, más bien que con el de una doncella de diez y ocho años que se dirige á un joven: estaba despojada de circunloquios, de aquellos rodeos y perifrasis que acompañan de ordinario á personas de diferentes sexos. Hallábame en el mayor embarazo; porque acordándome con serenidad de los discursos de Rashleigh, veíame obligado á confesar que, aun supeniendo que fuesen fundados, hubieran debido excitar en mi alma un sentimiento de compasión hacia miss Vernon, antes que pueril resentimiento; y aun cuando pudiera justificar completamente mi conducta, seríame arduo repetir lo que heria tan vivamente la altivez de Diana. Vió ésta que vacilaba en responder, y me dijo con tono decidido y resuelto, aunque con moderación: —Me parece que el señor Osbaldis-

—281— XXXA

